

CREATIVA

Títulos
Publicados:

1. **¡Qué animales!**
Mariano Coronas
2. **Mininín
cuentacuentos**
Miguel Calvo
3. **Mirando alrededor**
Mariano Coronas
4. **El boglo de Tóncar**
Sebastián Gertrudix
5. **Juego, palabras
y versos**
Jorge Calvo
Miguel Calvo
6. **Con “H” de humor**
Mariano Coronas
7. **¿De qué se llena la
luna?**
Miguel Calvo
8. **Cuentos
ortográficos**
Pepe López Sánchez



Aula Libre

M.R.P. “Aula Libre”
Apartado de Correos, 88
22520 FRAGA (Huesca)

CREATIVA es una colección de Aula Libre que desea dar acogida a las manifestaciones artísticas del alumnado y del profesorado. En ella tienen cabida los trabajos realizados con la clara intención de favorecer el desarrollo de la originalidad y la sensibilidad.

En este número, Pepe López Sánchez presenta algunos de los pretextos utilizados para mejorar la ortografía, acompañados de una muestra de diferentes trabajos creativos de todos los chicos y las chicas de la clase.

Aula Libre
CREATIVA núm. 8

Cuentos ortográficos

(Con un poco de humor)

Pepe López Sánchez



Cuentos ortográficos

(Con un poco de humor)

Pepe López Sánchez

Cuentos ortográficos

(Con un poco de humor)

Movimiento de Renovación Pedagógica “Aula Libre”
Fraga

Autor: **Pepe López Sánchez**

Título: **Cuentos ortográficos. (Con un poco de humor)**

Ilustraciones: **Niños y niñas de 4º de Primaria del colegio público
“José Antonio Labordeta” de Zaragoza.**

Edita: M.R.P. AULA LIBRE
Apartado de correos nº 88
22520 FRAGA (Huesca)

Imprime: Imprenta Coso, s.c. Fraga

ISBN: 84-933415-2-5

Depósito Legal: HU-252-2006

LA ORTOGRAFÍA

(con un poco de humor)

El aprendizaje de la ortografía suele presentar dificultades, pues aunque algunos chicos y chicas la aprenden con relativa facilidad, a la mayoría les cuesta bastante.

Podemos observar que aprender a escribir sin faltas de ortografía no siempre está relacionado con la inteligencia, dado que nos encontramos con chicos y chicas con una gran capacidad y, sin embargo, les resulta costoso escribir de forma correcta.

Va bien conocer las reglas que tienen carácter general, pero cuando existen muchas excepciones, casi resulta mejor aprender cómo se escribe cada palabra que memorizar las reglas.

La ortografía tiene mucho que ver con la memoria visual, por eso resulta muy útil leer y escribir todos los días. Así, los chicos y las chicas, casi sin darse cuenta, van incorporando la manera adecuada de escribir las palabras.

Con la ortografía, al igual que en otras facetas de la vida, lo normal al principio, es equivocarse. Pero en vez de dramatizar por ese error que se acaba de producir, lo podemos convertir en una fuente de aprendizaje. Si nos tomamos el error con humor y le dedicamos un cuento o una poesía, seguro que cada vez que aparezca de nuevo esa palabra, el niño y la niña la escribirán correctamente y esbozarán una sonrisa recordando a una tilde despistada o aquella "v" que cambió el sentido de una palabra.

EXPERIENCIA:

Durante el curso 2.004-2.005, en la clase 4º B del Colegio Público "José Antonio Labordeta" de Zaragoza, trabajamos el aprendizaje de la ortografía a través de la invención de cuentos, historias o poesías. Para ello utilizamos como pretextos, precisamente las palabras que aparecían mal escritas. El objetivo ha sido caer en cuenta de cómo se escriben algunas palabras y, a la vez, fomentar: el ingenio, la creatividad, el desarrollo de la imaginación y, ¿por qué no?, el sentido del humor. Procuramos poner el error a favor del niño facilitándoles una manera divertida de incorporar a sus escritos la forma correcta de escribir las distintas palabras.

Nos apoyamos en algunas de las ideas y planteamientos de Gianni Rodari y nos sumamos a su manera entender el aprendizaje de la ortografía. Él dice: *"¿Vale la pena que un niño aprenda llorando aquello que puede aprender riendo? Si se acumulasen las lágrimas derramadas en los cinco continentes por culpa de la ortografía, se obtendría una cascada aprovechable para la producción de energía eléctrica. Pero me parece que sería una energía demasiado costosa"*.

En este librito presentamos algunos de los pretextos utilizados para mejorar la ortografía, acompañados de una muestra de diferentes trabajos creativos de todos los chicos y las chicas de la clase.

Han hecho posible este libro:

Andrea Aranda, María Bakka, Alejandro Berdonces, Jennifer Bueno, Brian Clavería, Silvia Cerdón, Jonathan De los Santos, Lidia Delgado, Raúl Díaz-Guerra, Isabel Gómez, Noemí Heredia, Antonio Hernández, Adriana Hernández, Laura Hernando, Beatriz Hueto, Diego Lamelo, Adrián Lázaro, Elena Rillo, Enrique Salazar, Kimberli Sánchez, Ismael Touré, Aitor Trespaderne y Estefanía Urriés.

Profesor-tutor: Pepe López Sánchez

MI VIDA POR ORDEN ALFABÉTICO

Aluciné, alegré, amé.

Bromeé, brillé, busqué.

Comí, cené, conseguí.

Desprendí, descargué, di.

Enjuagué, engañé.

Facturé, fregué.

Gasté, garanticé.

Hablé, huí.

Invité, iluminé.

(Saúl Giménez)

Juego, juro, juzgo.

K (como) kivas después del kárate.

Leo, limpio, luzco.

Madrugo, mantengo, mejoro.

Negocio, niego, nieva.

Ñ (veo) un niño ñoño.

Observo, oigo, olfateo.

Pago, pido, pienso.

Quiero, quemo, quedo.

(Laura Hernando)

Razonaré, rezaré, regalaré.

Soñaré, sonreiré, subrayaré.

Tomaré, trabajaré.

Ultimaré.

Viviré, vestiré.

W (tomaré) whisky en Washington.

Xerografiaré, xerocopiaré.

Yaceré.

Zarparé.

(Estefanía Urriés)

¿QUÉ HACEMOS CON LAS PALABRAS HERIDAS, ROTAS O DESCOMPUESTAS?

Quando se estropea un coche lo llevamos a un taller; cuando una persona no se encuentra bien va a un hospital; pero, ¿qué hacemos cuando una palabra anda coja porque alguien se ha olvidado de que antes de "b" y de "p" se escribe "m" y no "n"? ¿O qué podemos hacer si encontramos a una palabra que va triste y desacompañada porque se han olvidado de ponerle la tilde, como le ocurrió a la palabra "cancion" en una fiesta de cumpleaños?

La respuesta es muy sencilla: **NECESITAMOS UN TALLER DE PALABRAS.**

Los niños y las niñas de la clase se convirtieron en reparadores de palabras. Arreglaban las palabras que llegaban a su taller y que venían de cualquier parte.

Les propuse empezar por algunas de las que había visto en sus cuadernos: "canzion", "veyeza", "igado", "yamo"...

EL TALLER DE LAS PALABRAS

Érase una vez un Taller de palabras al que iban palabras heridas, rotas o descompuestas.

Un día fue al Taller la palabra "canzion". Estaba muy triste y le dijo el chico del Taller:

¿Qué te pasa?

Que no puedo casi andar -respondió la "canzion".

¡Pues te arreglaré!

Le cambió la "z" por la "c" y también le colocó la tilde en la "o". Se puso muy contenta y quedó así la palabra: CANCIÓN.

Se la regaló a su hermana y así ella empezó a cantar bien.

Al día siguiente fue al Taller la palabra: "veyeza". Iba muy triste porque nadie la quería y le dijo al chico:

Por favor, ¿me puedes arreglar?

¡Claro que sí! -respondió el chico.

Le cambió la "v" por la "b" y la "y" por la "ll" y quedó así: BELLEZA.

Le regaló esta palabra a una amiga suya y así fue muy guapa.

Lidia Delgado



EL REPARADOR DE PALABRAS

En la ciudad había un reparador de palabras llamado Juan. Una vez alguien puso "beyeza" y tuvo que quitar la "y" y poner la "ll" y quedó mucho más guapa. Después fue a llamar por teléfono y ponía: "No se puede yamar". Juan reparó esta última palabra.

La gente le daba papeles con palabras mal escritas y él borraba y

borraba. Por ejemplo, un día le dieron: "canzion" y "arvol". Las puso bien con su lápiz: canción y árbol.

Una mañana alguien le dijo: ¿Cómo te sientes? Cansado y aburrido -le contestó. Fue a la discoteca y reparó un montón de palabras.

Después se marchó de la ciudad y se metió en un hueco. Era su cumpleaños y de pronto empezaron a salir letras: primero la F y la E, luego la L y la I; después la C, I, D, A y la D; más tarde la E y la S. Las colocó juntas y ponía FELICIDADES. Les dio un abrazo a las letras.

Al final se fue con muchas palabras a Madrid y se puso a escribir y a regalar palabras bien escritas.

Jennifer Bueno

ARREGLO PALABRAS

Un día bajé al taller y arreglé una palabra que estaba enferma. Habían puesto "canzion". Cuando la puse bien se convirtió en una bonita canción.

El sábado fui a un taller desconocido. Era mi nuevo trabajo. Cuando estaba en el taller alguien "yamó". Lo dijo mal. Arreglé esa palabra y se convirtió en "llamó". Luego vi a un señor que el "igado" le olía muy mal. Todos los del trabajo se tapaban la nariz con un palito. Cuando le quitaron el "igado", el hígado funcionó de nuevo y quedó muy guapo el señor.

Ayer vi una palabra muy viejecita con un bolso de joyas. Fue al taller con su "veyeza". Como la puso mal se convirtió en fea y lloraba. Cuando escribió "belleza", era hermosa.

María Bakka

¡CUIDADO! ZONA DE EQUIVOCACIONES

A veces, cuando vamos por la calle, encontramos algún cartel, normalmente escrito a mano, que contiene alguna falta de ortografía. Entonces pensamos: ¿El género que vende estará en buenas condiciones? ¿No será que lo que anuncia tiene alguna trampa?

Para averiguar si cuando hay algún error ortográfico, lo que anuncia es realmente lo que venden, enviamos a unos cuantos investigadores. He aquí los resultados:

LA CIUDAD ORTOGRÁFICA

Un día iba paseando por la calle y de pronto entré en una dimensión desconocida. Era oscura, muy, muy oscura. Me encontré en una ciudad pura, limpia y aseada. Por dentro, sin embargo, era una ciudad desordenada y sin leyes ortográficas.

Iba andando y vi que había carteles mal escritos: "VENDO ROPA Y ANORACS". Esta ciudad es muy bonita y azulada, pero tiene muy mala ortografía -pensé-. Además estos anoraks (sin la "k") y su piel de seda, no abrigarán nada.

Después vi: "REXTAURANTEO CHINO" (Abierto).

¡Ummm, qué comida más buena!, ¡qué sabrosa!

Unos segundos después:

¡Puag! Esto no es comida china. Esto pasa por ponerle "X" en vez de "S".

Adrián Lázaro

EL BARRIO DE LAS EQUIVOCACIONES

Un chico se llamaba Deivis. Él nunca se quedaba en casa, le gustaba salir a la calle y jugar con sus amigos.

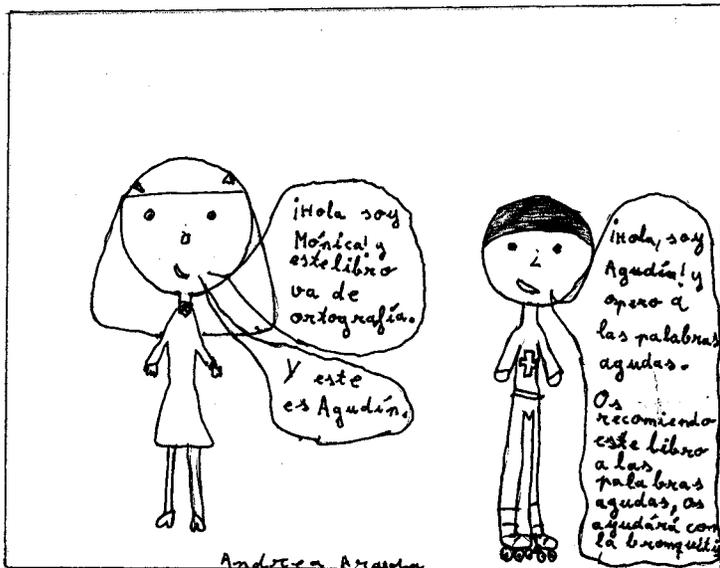
Un día fue a llamar a sus amigos, pero nadie quería bajar a la calle a jugar con él. Entonces fue a dar un paseo y vio una tienda que tenía un cartel en el que ponía: "WAT ESPOR, TIENDA DE VICICLETAS".

Se dio cuenta de que estaba mal escrito (bicicletas se escribe con "b"), pero no le importó. Miró el escaparate y vio que las "vicicletas" no tenían sillín y decidió marcharse.

A continuación vio otra tienda. En esta había un cartel que ponía: "SE BENDEN CAMAS".

Deivis se quedó boquiabierto al ver que las camas no tenían colchón. Claro, habían escrito "Benden" y se escribe "Venden". Asustado se fue a su casa corriendo y no bajó a la calle porque pensaba que sus vecinos estaban locos.

Yarisa Dual



EN EL MISMO BARRIO

Había una vez una mujer que era peluquera y puso un cartel: "SOI PELUQUERA". Llegó una chica y le cortó el pelo al cero.

Le cortó el pelo al cero porque el cartel estaba mal escrito: Soy se escribe con "y".

La mujer salió a la calle y vio otro cartel en el que ponía: "SE BENDEN PELUCAS". La mujer entró en la tienda y se dio cuenta de que las pelucas eran de tela y había escarabajos.

Y eso ocurría porque estaba mal escrito: Venden, se escribe con "v" y lo habían puesto con "b".

Beatriz Hueto

ÚLTIMA VUELTA POR EL BARRIO

Una vez pasaba por una calle en la que ponía: "SE VENDEN VUFANDAS".

Yo dije: ¿Es verdad que han puesto bufandas con "v" o lo estoy soñando?

- No, no estás soñando -me dijeron-, en este lugar ocurren cosas muy extrañas.

En aquella tienda no vendían bufandas sino cosas para pequeños, como muy antiguas. Por ejemplo: cunas de plástico.

Luego vi que ponía: "ESTÁN EN VENTA RELOGES". Entonces dije: ¡Hala, qué bien! Después vi que hacían libros. Se puso bien la palabra "relojes" y todo volvió a la normalidad.

Más tarde vi otro cartel en el que ponía: "SE VENDEN PARIODICOS". La verdad es que hacían zapatos nuevos de piel y de lana.

Noemí Heredia

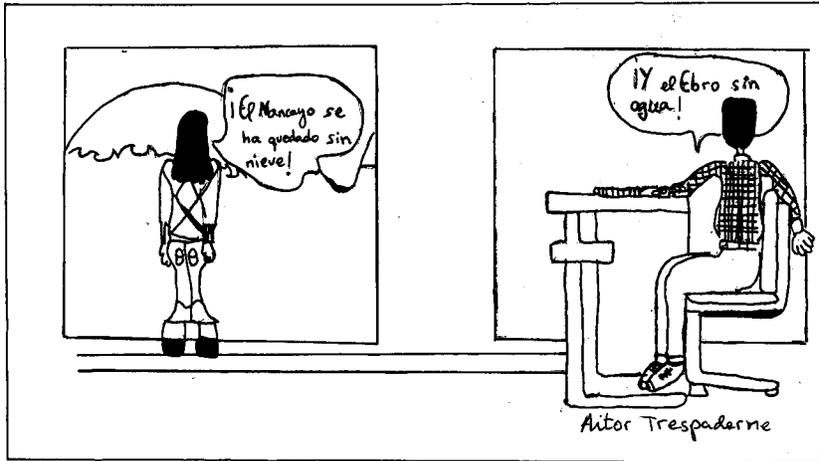
COSAS QUE PUEDEN OCURRIR SI TE OLVIDAS DE ESCRIBIR CON MAYÚSCULA CUANDO CORRESPONDE

LA NIÑA QUE NO PUSO LAS MAYÚSCULAS

Érase una vez un profesor que se llamaba Pepe López Sánchez. Un día Pepe (mi profesor) se fue al colegio a dar clase. Cuando empezó a corregir las actividades vio en el cuaderno de María "ebro" (con minúscula) y el río Ebro se convirtió en un riachuelo. También miró el cuaderno de Raúl y vio "zuera" (con minúscula) y todos los pueblos se convirtieron en ciudades. Luego miró el de Laura y tenía escrito "mediterráneo" (con minúscula) y los mares se convirtieron en campos. Después salió al recreo y al volver vio que Jennifer había escrito "pepe" (con minúscula) y Pepe se enfadó mucho. Estefanía había escrito "pirineos" (con minúscula) y no existieron las montañas.

Más tarde, todo volvió a la normalidad cuando pusieron las mayúsculas.

Kimberli Sánchez



ISMAEL TRAGAPALABRAS

Había un niño que se llamaba Ismael Tragapalabras. Un día estaba escribiendo un dictado con un lápiz mágico. Ismael no sabía nada. Escribió (*amazonas*) y como lo escribió con minúscula, no hubo río; *moncayo* también lo puso con minúscula y la nieve que tenía este monte desapareció.

Se fue de vacaciones y no había ni río ni nieve en el Moncayo. Los ciudadanos le intentaron quitar el lápiz mágico, pero no podían.

Al final llamaron a la policía y le obligaron a escribir con un lápiz normal.

Ismael Touré

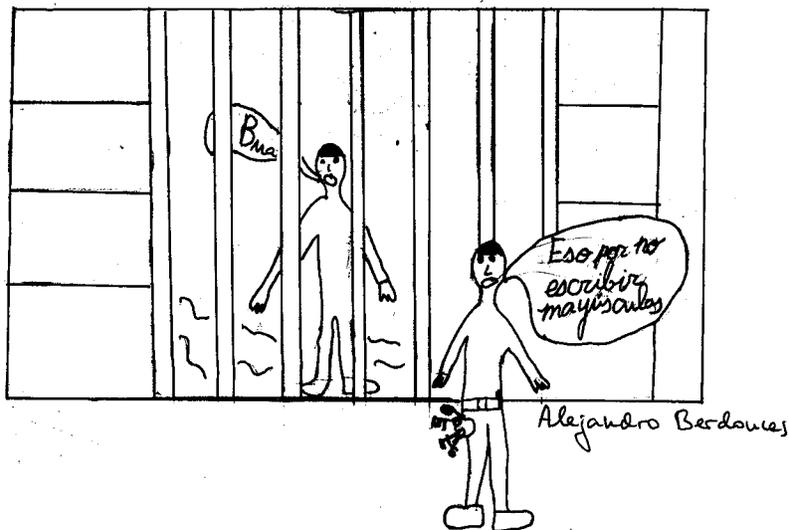
EL NIÑO QUE NO PONÍA LAS MAYÚSCULAS

En un colegio que se llama "José Antonio Labordeta", en la clase de 4º B, el profesor Pepe estaba corrigiendo los exámenes. En el examen de Diego vio que puso *zaragoza*, (con minúscula) y Zaragoza se convirtió en un pueblo pequeño. Pepe se volvió loco. Saltaba por las mesas y se puso a gritar por la clase. ¡Diego, Diego!, pon rápido Zaragoza bien y Diego la puso. Pepe siguió corrigiendo el examen de Diego y vio que había puesto río *huerva*, y claro lo había escrito mal porque estaba con minúscula. Pepe dijo: ¡Otra vez! Diego lo puso bien y el río Huerva se puso normal y corriente.

En el cuaderno de Adriana, o sea, en el mío, vio el profesor que en el cuento que escribí había puesto *verónica* (con minúscula) y Verónica, que era mi tía, se hizo muy pequeña: medía medio metro y mi hermano y yo la cuidábamos.

Todos estos problemas se acabaron cuando los niños y las niñas aprendimos a poner las mayúsculas.

Adriana Hernández



NO TE OLVIDES DE PONER "M" ANTES DE "P" Y DE "B"

Sabemos que existe una norma que dice que antes de "p" y de "b" hay que poner "m", en vez de "n". Por ejemplo: ejemplo, campana, membrillo... Cuando no se cumple con esta norma, ocurren cosas como las que nos cuentan a continuación.

Qué bien suena el bombo,
pero si no pones "m" antes de "b",
no te tocará el Combo.

Cómo me gustan las orejas de Dumbo,
pero si no sabes que antes de "b" va una "m",
no estás aquí, estás fuera del mundo.

Cómo me gusta ir al campamento,
pero si no te acuerdas de poner "m" antes de "p",
todo se convertirá en un pimiento.

Brian Clavería

Qué bien sabe el bombón,
pero si lo escribes mal,
se caerá al suelo y hará: bon, bon.

Hoy he pasado mucha hambre,
porque escribí "hanbre"
y mis tripas dicen: "Tenemos hambre, hambre".

Hoy celebré el cumpleaños de mi tío,
tomé "chanpán" y como lo escribí mal,
me comí un trozo de pan.

Jonathan De los Santos

PALABRAS CON "B"

BUSCAR PALABRAS CON "b"

Brunilda y Brian buscaban palabras extrañas con la letra "b". Brian era biólogo y Brunilda era bibliotecaria y bibliomaniaca. Empezaron su búsqueda y al buscar vieron un busto; también vieron a una burgalesa con un bull-dog que parecía un burro. En el bosque vieron un búho que era un poco bufón y bailaba bulerías.

Fueron a su garaje y vieron un ferrari que no les parecía raro porque no tenía "b", pero tenía una bujía que sí que era extraña.

Mañana seguiremos la búsqueda -dijo Brunilda y Bruno-, decididos a encontrar más palabras con "b", personas u objetos...

Adrián Lázaro

EL SEÑOR "B"

Había un vez un señor llamado Blas que vivía en Burgos. Le gustaba la letra "b". Era muy bueno y bailaba bulerías. Un día se le rompió una bujía del coche y un búho, un buey y bull-dog. Le dijeron: "En ese bulevar te podrán ayudar". Blas entró en el bulevar, dónde un bufón bailaba sin parar. Blas se acercó a la barra y el camarero le dio una bujía de recambio. Blas se perdió y entró en una biblioteca. Blas le preguntó a la bibliotecaria: "¿Qué libro me recomiendas?" Y la bibliotecaria le dijo: la Biblia. Y Blas le dijo: "Mejor me llevaré "El Buscón". Blas se convirtió en un bibliomaniático. Blas perdió el libro y como era un poco tonto se fue hasta la India. Allí estuvo con la tribu de los "Baba", con los que comió: ballenas, buitres, balones, barro, boas...

Un día que estaba buscando bichos, encontró un bollo de nata, se lo comió, pero tenía un montón de bichos y no le sentó bien.

En su casa buscó el libro de "El Buscón". Cuando lo encontró dijo: en eso me he convertido: ien un buscón!

Blas siguió con su vida hasta que le proclamaron: Señor "B". Cuando murió le hicieron un busto.

Raúl Díaz-Guerra

¿QUÉ OCURRE CUANDO SE CONFUNDE LA "V" Y LA "B"?

Hay personas que le dan poca importancia a la ortografía o que cambian unas letras por otras. Unos dicen: "¡Qué más da, si se pronuncian igual!"; algunos niños, cuando se confunden, cogen la goma, borran una letra y en su lugar colocan otra, y se quedan tan tranquilos.

Sin embargo, cuando se pone una "v" en vez de una "b", las cosas cambian por completo. Aquí os presentamos algunas de las catástrofes que ocurrieron por confundir estas dos letras:

Había una vez una niña que se llamaba Estefanía. Un día fue a escribir un cuento y puso "baca" (animal). En ese momento todas las vacas lecheras se convirtieron en bacas de coche y los granjeros se dieron un gran susto. Después escribió "villete" y desaparecieron todos los billetes del mundo y toda la gente se quedó muy preocupada.

Todo el mundo se preguntaba: ¿Y qué pasará ahora? Y lo que ocurrió es que Estefanía escribió "vevé" y de repente, todos los bebés se hicieron mayores. La gente dijo: "¡Lo que faltaba! Ahora no tenemos niños pequeños!

(Elena Rillo)

A un niño que se llamaba Vicente, tampoco le gustaba mucho escribir con la "b". Un día escribió bañador con "v" ("vañador"). Como estaba en la piscina, el bañador se le hizo tanga. Tuvo vergüenza y se quedó rojo como un tomate y se fue corriendo a su casa.

(Lidia Delgado)

LOS CACOCUS, LOS QUEQUIS Y OTRAS TRIBUS SE DEDICAN A CONFUNDIR A LOS NIÑOS CUANDO ESCRIBEN

Existen algunas sílabas: ca, co, cu, que, qui, za, zo, zu, ce, ci, ga, go, gu, gue, qgui, gñe, gñi..., que, a veces, se colocan en las palabras en un lugar que no les corresponde. Se ha agrupado y forman tribus: los cacocus, los quequis, los gagogus o los quequis; otras veces actúan en solitario, como el caco Cu o Quique

Los niños y las niñas de la clase han investigado sus costumbres, su alimentación, dónde viven o a qué se dedican. En las páginas que siguen conoceréis la vida de todos ellos y que crean algunos problemas ortográficos.

EL CACO CU Y QUIQUE, EL POLI

Hace mucho tiempo, en Zaragoza, existió el caco Cu; también estaba Quique, el poli.

El caco Cu comía: culebras, camiones, caballos, codornices, corcho y cañones.

Quique, el poli, comía queso y queimadas.

El caco Cu no estaba muy cuerdo y Quique, el policía, era un poco quisquilloso.

Un día el caco Cu cogió una cuerda, un bazoca, un arco y unas flechas y montó a su fiel caballo.

Se acercó al gran banco. Quería hacer un superatraco. Una

vez dentro dijo: ¡"Que nadie se mueva. Esto es un atraco"!

El feo director del banco, alargó su deformado brazo para pulsar la alarma. De repente las sonoras sirenas de los coches de policía se pudieron escuchar. Sacó la cuerda y puso una flecha; tensó el arco y disparó a la lámpara; trepó por la cuerda y se sentó en la preciosa lámpara. Sacó el bazoca y cuando unos policías se acercaron a la puerta, disparó. Después llegó Quique que disparó a Cu y cayó al suelo. Cu se levantó y disparó a Quique. Quique murió y Cu fue a la cárcel. Cuando salió de la prisión decidió cambiar.

Raúl Díaz-Guerra

EL CACO QUIQUE Y EL CU

Érase una vez un caco que se llamaba Quique. Tenía un hermano que se llamaba Cu y que quería parecerse a él. Cuando Quique comía con cuchara, su hermano Cu también comía con cuchara. Cuando Quique comía cucarachas o cangrejos, él quería comer lo mismo.

Un día Quique decidió robar: un coche, un helicóptero y un caballo. ¿Os acordáis de Cu, el hermano de Quique? Pues él también quiso robar: una cuchara, una enorme cucaracha y un caballo.

Un día Quique decidió quitarse de ser caco. Su hermano siguió sus pasos y buscó un golpe fuerte: Bugas italianos, que son personas que a otros amigos les dicen que les van a conseguir "carros", o sea, coches. Pero él falló. A su hermano Cu lo iban a amarrar y vino Quique a salvarle.

El buga le dijo: tienes que conseguir cincuenta coches en veinticuatro horas. Al final consiguió todos los coches y todo volvió a la normalidad.

Brian Clavería

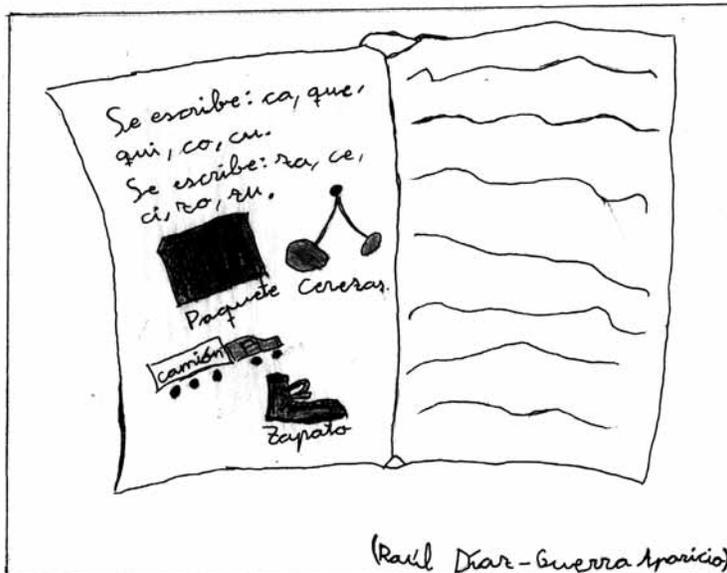
LOS ZAZOZUS Y LOS CECIS

LOS ZAZOZUS Y LOS CECIS

Había una vez unos Zazozus que vivían en Zazozulandia y los Cecis vivían en Cecilandia. Los Cecis se alimentaban de cerezas, ciruelas, centeno y cebollas. Los Zazozus se alimentaban de zapatos y de zuecos, por eso, la mayoría de ellos eran zapateros.

Cuando los Cecis necesitaban calzarse tenían un grave problema: el cuero y los cordones habían desaparecido. Los Cecis lo cogían todo y se lo comían. Así que los Zazozus, para no ir descalzos, tenían que confeccionar su propio calzado con ramas y hojas.

Diego Lamelo.



TRIBUS SALVAJES

Un día una tribu salvaje quería comer. Se llamaban los Zazozus y sólo comían comida que en su nombre llevara la "Z": zanahorias, arroz, zumo, zorros, etc. Siempre se ponían zapatos.

También había otra tribu de Cecis que comían con "ce" o con "ci". Por ejemplo: cepillos, cerezas, césped, céntimos, cebollas, etc.

Un día los Cecis querían hacer una guerra contra los Zazozus. Los Zazozus dijeron que sí. Al final los que ganaron fueron los Cecis y dijeron todos: ¡Vivan los Cecis! ¡Son los mejores de todos!

María Bakka

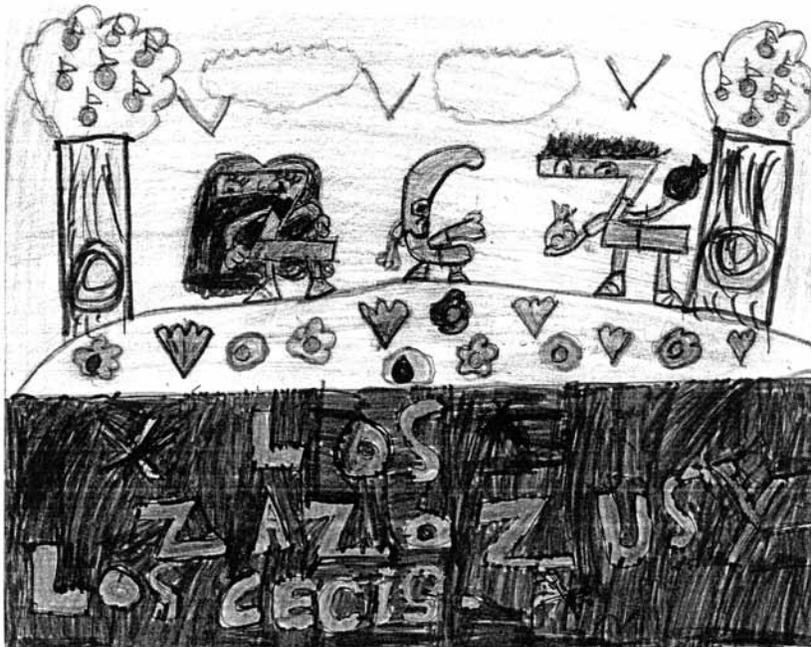


LOS ZA, ZO, ZUS Y LOS CE, CIS

Los Zazozus viven en Zaragoza. Comen: zarzaparrillas, zanahorias y zumo y son muy zampabollos y zarzamoras. Se calzan con zapatitos, zapatillas y zapatones y se ponen zarcillos. Van al zoo a ver zarigüellas y zorros, que son los animales que más les gustan.

Los Cecis viven en la cima de una montaña. Se ponen ropa ceñida. Comen cereales, centollos y cigalas. Cuando pueden se van al cine y al circo. Se visten con sus mejores galas y van a buscar a sus mejores amigos: los Zazozus.

Andrea Aranda



Yarisá Dmal

LOS GUEGUIS, LOS GAGOGUS Y LOS GÜEGÜIS NOS INVADEN

Érase una vez una tribu llamada Gagogus. Vivían en Gagogulandia y comían golosinas y garbanzos; jugaban con gusanos y no les gustaban que se les gastaran.

Los Gueguis era otra tribu, pero éstos vivían en Guiguelandia. Los jefes eran Guillermo y Miguel. Comían guindillas y guisantes; tocaban la guitarra e iban a la guerra.

Cerca de allí, en un pueblo llamado Güegüisca, vivían los Güegüis. Los güegüis no comían porque estaban todo el día jugando con pingüinos y con cigüeñas.

Silvia Cordón

GUERRA POR EL AGUA

Hace mucho tiempo, cuando aún no tenía nombre el agua, tres tribus estaban en guerra por ponerle nombre a lo que ahora llamamos agua.

Una de las tribus era la de los Güegüis, que querían llamarla agüe; los Gueguis querían que fuera agui y los Gagogus, agua.

Los Gueguis tenían un poderoso ejército de guerrilleros compuesto por: dos guías que tiraban gujarros, tres guitarristas que veían guiñoles y veinte guepardos.

Los Güegüis tenían doce ejércitos de pingüinos metidos en paragüeros y ochenta cigüeñas que tiraban güitos.

Los Gagogus ganaron con treinta guaperas que comían gulas, con tres ejércitos de hormigas carnívoras, ocho guardamarinos que se pegaban gorrazos, doce mil gusanos vestidos con chaquetas de gutapercha, treinta guarros que guarecían a dos ejércitos de guardias, diez guardas que dormían en guarderías y treinta ejércitos de guardias.

Cuando los Gagogus ganaron la guerra bautizaron en Guatemala el AGUA.

Alejandro Berdonces

ESTO PASÓ POR NO PONER BIEN LAS TILDES

Por culpa de un acento,
a un buen trabajador,
le dieron cobre
y él dijo: no cobré.

Raúl Díaz-Guerra

Por una humilde tilde,
en casa de una amiga,
su amo
me amó.

Laura Hernando

Por una tilde dormida,
a un señor de Valladolid,
pensó que le tiraron un canto
por un tipo que cantó.

Alejandro Berdonces

Por culpa de un acento,
Isabel no encontró el piso
porque una niña le pisó.

Estefanía Urriés

Por una humilde tilde,
un niño de Basauri,
se calló cuando le preguntó
el profesor
y un callo en la lengua le salió.

Aitor Trespaderne

Por culpa de una tilde despistada
a un señor le salió un callo
cuando sólo se calló.

Elena Rillo

LAS PALABRAS PRESUMIDAS

EL PLANETA EXPLOTÓ

Hace muchos años un planeta desconocido explotó. Cuando cayeron en la Tierra las tildes, se engancharon a algunas palabras como: tazón, sofá, Agustín, azúcar...y en otras muchas más.

Un día Agustín salió a la calle sin su gorra (sin su tilde) y la palabra "Agustin" empezó a volverse loca y se chocaba con las demás palabras. Así siguió hasta que volvió a su casa.

Esto es lo que le puede pasar a una palabra si se deja el acento en casa.

Andrea Aranda

LAS SEÑORAS DEL SOMBRERO

Había una vez unas palabras presumidas porque tenían sombrero (tilde). Un día la señora Tenía salió sin su sombrero; entonces ya no era la señora Tenía sino que era una "tenia". Ella se puso a gritar pidiendo ayuda a una señora llamada Tazón. Ésta también se había dejado su sombrero en casa. Decidieron ir a buscar sus sombreros a casa, pero no estaban. Sólo había una nota, hecha por todas las palabras sin tilde del mundo.

La señora Tazón propuso ir a buscar sus sombreros porque sin ellos, no eran nadie. Mientras ellas los buscaban el mundo era un caos.

Al día siguiente las palabras encontraron un castillo. Cuando entraron, todas las palabras sin tilde, (que ahora sí que tenían

tilde), dijeron: ¿Qué hacéis aquí? Las palabras presumidas les pidieron sus tildes. Ellas se las dieron diciendo que era muy aburrido tener sombrero.

Cuando llegaron a la ciudad, ellas volvieron a ser presumidas, pero no muy exageradas, y el mundo fue otra vez feliz.

Isabel Gómez

"SIN LA TILDE, OS CONFUNDIRÁN"

Agustín, César, Adrián, Raúl y Saúl dijeron: ¡"A por el jefe Pepe! Pepe les dijo : "No salgáis sin vuestro sombrero (sin la tilde), pues os confundirán.

Horas después salieron sin el sombrero y confundían a *Saul* con *Raul*, a *Adrian* con *Cesar*.

El jefe pensó que estaban borrachos y les preguntó: ¿Estáis borrachos o qué?

La señora María Pekín Rebín, la señora más poderosa y rica del universo, salió un día sin su sombrero de piel (sin su tilde) y pasó algo muy raro.

Los cinco chicos tenían una misión muy importante: Conseguir detener y aniquilar a Feísol con Maígnous. Además tenían otra misión extra: entrar en la mansión Ferith.

La mansión había sido de su familia desde generaciones y generaciones. (¡Ay, que me lío!). Además de entrar, cosa casi imposible, había que averiguar lo que pasaba. Enseguida descubrieron que al quitarse su sombrero preferido, Feísol lanzaba un hechizo y averiguaron que su origen era como un veneno del Gran Feíselen, fusión de Feísol y Creínel. La pelea empezó. Al final consiguieron derrotar a Feísol y así recuperaron todas los sombreros (las tildes). Después se las repartieron, siguiendo unas normas para las palabras agudas, llanas y esdrújulas.

Adrián Lázaro

DOCTORES AGUDOS, LLANOS Y ESDRÚJULOS

LOS TRES MÉDICOS

Hace doscientos años sólo existían tres médicos: Agudín, Llano y Esdrújulo. Cada uno de los doctores curaba algo en especial. El Agudín curaba: una inflamación, una dislocación, una infección, etc. El doctor Llano curaba: piernas, brazos, cabezas, quemaduras, llagas, etc. El doctor Esdrújulo curaba: estómagos, esófagos, páncreas, hígados, etc.

Siempre había líos. Por ejemplo: mandaban dolores de estómago al doctor Llano o ardores al doctor Esdrújulo.

Un día un paciente tenía llagas, dolor de estómago y una dislocación y tuvo que estar yendo y viniendo de uno a otro durante horas y horas. Cuando esto pasó los médicos decidieron curar todos de todo para que esto no volviera a pasar.

Alejandro Berdonces



EL DOCTOR AGUDÍN Y LAS DOCTORAS LLANA Y ESDRÚJULA

Un buen día al hospital llegó un hombre al que le dolía el fémur. El doctor Agudín llamó a la doctora Llana y ella lo curó. De pronto empezaron a llegar pacientes porque ese señor se lo dijo a los compañeros de su trabajo. El doctor Agudín se rompió la nariz de tanto curar narices. A la doctora Llana le tuvieron que poner escayola porque la pisaron quinientos hombres fuertes. La doctora Esdrújula se dio un cabezazo con una señora y se rompió el cráneo.

El hospital era un caos. El doctor Agudín tuvo que atender inflamaciones contagiosas y se le inflamó el brazo. La doctora Llana tuvo que vendar piernas y acabó vendándose la cabeza; y la doctora Esdrújula puso tantos termómetros que se clavó uno en el hígado.

Al doctor Agudín le dolía el corazón y el occipital; a la doctora Llana le dolía el tronco, la cabeza y el fémur; y a la doctora Esdrújula le dolía el estómago y el esófago.

Al final, con un altavoz anunciaron que se cerraba el hospital si no se iban todos los hombres de allí. Se fueron todos menos una persona, entonces los doctores dijeron: ¡"Esto sí que es vida"!

Isabel Gómez

EL DOCTOR ESDRÚJULO

Un día el Doctor Esdrújulo se dio cuenta que ponía mal los acentos: confundía las palabras llanas con las esdrújulas.

Muy preocupado cogió su libro de consulta y se puso a repasar: ¡Antepenúltima, antepenúltima, antepenúltima! Pero nada, el Doctor volvía a equivocarse y entonces le despidieron.

Durante varios días estuvo muy triste. No sabía qué hacer y se sentía muy desdichado. Sólo repetía palabras esdrújulas: tónica, teléfono, sílaba, número, pálido..., y así sin parar.

Un buen día, un amigo fue a visitarle. Al verlo tan triste le dijo: ¡Pero chico, tu problema tiene solución! ¿Por qué no te haces doctor de palabras llanas?

¡Qué buena idea! Eres un buen amigo -le contestó.

Desde entonces el Doctor Esdrújulo es el mejor Doctor Llano.

Diego Lamelo

LA "h": LA POBRE MUDITA

La letra hache, como es mudita, no se puede defender. Por eso, con frecuencia se olvidan de ella y no la escriben en las palabras que corresponde. Sin embargo, la "h" es muy importante porque cuando no se pone, pueden ocurrir bastantes problemas, como los que nos cuentan a continuación.

POR OLVIDARSE LA "H"

Hace tiempo a un niño se le olvidaba de poner la "h". Un día le dijo su padre que escribiese muchas palabras con la letra "h". Por ejemplo: habichuela, habitación, hacha, halcón, hamaca, hamburguesa, hechicera y hierbabuena. A partir de entonces su padre le mandaba todos los días copiar palabras que tuvieran la letra "h".

Día tras día escribía palabras con la "h", hasta que un día iba por la calle y se encontró a una hechicera y dijo delante de ella: ¡"Ojalá que no existiese la hache"! Y su deseo se cumplió.

A partir de ese momento el hipopótamo se hizo carnívoro; los hechiceros no hacían magia y las hamburguesas eran ensaladas.

- Esto no puede seguir así -dijo el niño.

La hechicera le oyó y se volvió a cumplir su deseo. Así, todo volvió a ser normal y el niño se fue felizmente a jugar al fútbol con sus tres amigos.

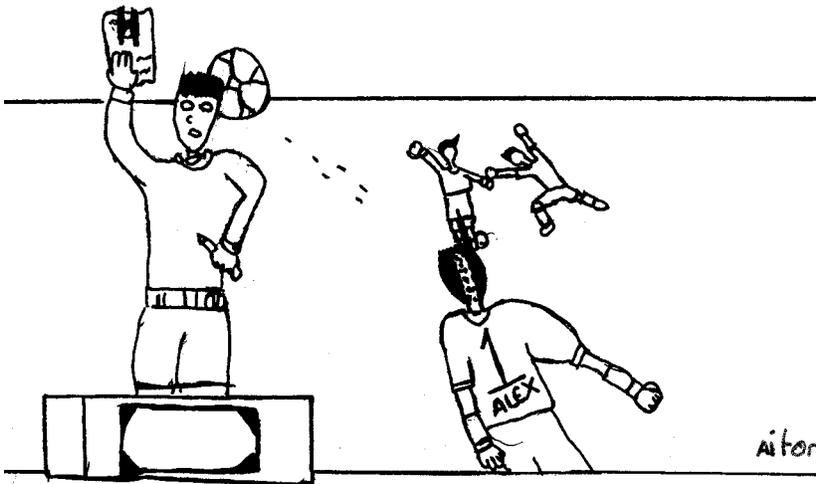
Andrea Aranda

EL HOMBRE DESPISTADO

Un día un señor llamado Juan escribió helado sin hache, entonces

todos los helados de la ciudad, se derritieron. Luego escribió hablar sin hache y la gente se quedó muda; hormiga la puso sin hache y las hormigas desaparecieron; escribió "uevo" y los huevos se rompieron... Siguió así un buen rato y luego les puso la hache a todas las palabras. En aquel momento los helados se solidificaron, la gente siguió hablando, las hormigas aparecieron, los huevos rotos se pusieron en su estado normal...

Juan le contó a la gente lo que había sucedido, pero nadie le creía. Puso carteles para que fueran a la plaza y les haría una demostración.



Al día siguiente mucha gente se reunió en la plaza para ver si era verdad lo que decía. Juan se llevó un montón de helados y escribió en una pizarra: "elados" y los helados se derritieron. Puso la hache y los helados se solidificaron. La gente empezó a darle dinero. Juan puso más y más ejemplos y la gente daba más dinero aún.

Juan se hizo rico, se compró una mansión y dos ferraris; se casó, tuvo dos hijos y se hizo alcalde de la ciudad. Cuando murió pusieron una estatua de oro en su "onor".

Raúl Díaz-Guerra

¿QUÉ ES LO QUE PASA?

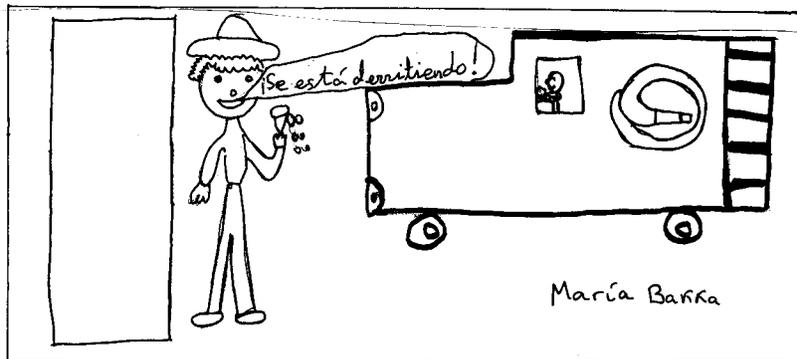
Había una vez un hombre que escribió helado sin "h" y yo, que me estaba comiendo un helado, se derritió. Al día siguiente escribió "umo" y cuando llamaron a los bomberos porque había fuego, al no ver el humo, pensaban que había sido una broma. Más tarde escribió "ambre" y ninguna persona tenía hambre; luego escribió "acer" y nadie sabía qué hacer.

Zaragoza era un caos porque no había helados; los bomberos se habían quedado sin trabajo; todos nos habíamos quedado sin hambre y sin saber qué hacer. Y para rematar, escribió "aber" y desapareció todo, excepto las personas.

Así que yo, harta de todo, fui a decirle lo que estaba haciendo y él lo corrigió. De repente volvieron a aparecer los helados, los bomberos empezaron a apagar los incendios; yo empezaba a tener hambre; ya sabía todo el mundo qué hacer y apareció todo lo que faltaba.

Le di las gracias al hombre por corregir las palabras y desde ese día, no ha vuelto a pasar nada raro en Zaragoza.

Isabel Gómez



¿SE ESCRIBE CON "LL" O CON "Y"?

HISTORIA DE LA "Y"

Hace mucho tiempo, cuando era alcaldesa la "Y", mandó hacer: yeguas, yemas, yates, y yoyós. Poco después dieron la noticia de que llegaría la "LL" en una semana. La "Y" tenía celos y cuatro días después estaba temblorosa. Cuando llegó la "LL" le quitó del puesto y creó: llaves, llanuras, llamadas, lluvia, llanos... La "LL" se hizo famosa y la "Y" se quedó completamente olvidada. La "LL" se hizo rica, muy rica y le daba pena ver como estaba la "Y". Entonces decidió devolverle el puesto de alcaldesa que le había quitado. Unos días después, la "Y" le dijo a la "LL": "Te ordeno que te vayas". La "LL" se fue y la "Y" se quedó completamente contenta.

Saúl Giménez



EL GATO

Érase una vez un gato callejero que iba por la calle y se encontró una llave para abrir una puerta. La abrió y se cayó por una alcantarilla. Maullaba y maullaba. Entonces se subió encima de una cebolla y dijo: ¡Yupi!, porque se había encontrado a una yegua vestida de sevillana, en cambio era un sevillano. El sevillano le dijo al gato: ¡Soy tu yerno! El gato se desmayó encima de un yate. Su yerno se fue corriendo a toda velocidad. Hicieron un yogur y cuando el gato se despertó empezó a llover: El gato dijo: ¡Ya empieza a llover! ¡Vaya asco! y le empezaron a caer huevos y se le extendieron por todo el cuerpo. Entonces el gato dijo:

-¡"Hay una ley"!

- "Va a caer un rayo muy grande y nos va a chamuscar" -le dijo a su yerno.

El yerno le contestó que no iba a caer el rayo y se le rompió el tobillo. Al final cayó el rayo y desaparecieron: el yerno, el gato, el rayo, el yogur, las yemas de los huevos..., y al final no existió el mundo.

Kímerli Sánchez

¿CÓMO SE ESCRIBE?

En un país muy lejano una niña, llamada Laura Hernando Eggers, escribió en el colegio "cayo". De repente, mi madre que tenía un callo se cayó.

Más tarde, en un diccionario muy viejo que faltaban páginas y letras, Laura, que era una niña muy apañada, vio que la palabra yate estaba así: "_a_e". Ella supo escribir "_ate", pero las "y" y las "ll" las confundía mucho. Entonces puso "llate" y mi madre que estaba en un yate, se tiró al mar.

Otra palabra estaba así: "ca__e". Laura volvió a pensar y escribió "caye" y otra vez le pasó algo malo a mi madre: estaba en la calle y cayó al suelo. Laura dejó el diccionario y se fue al colegio.

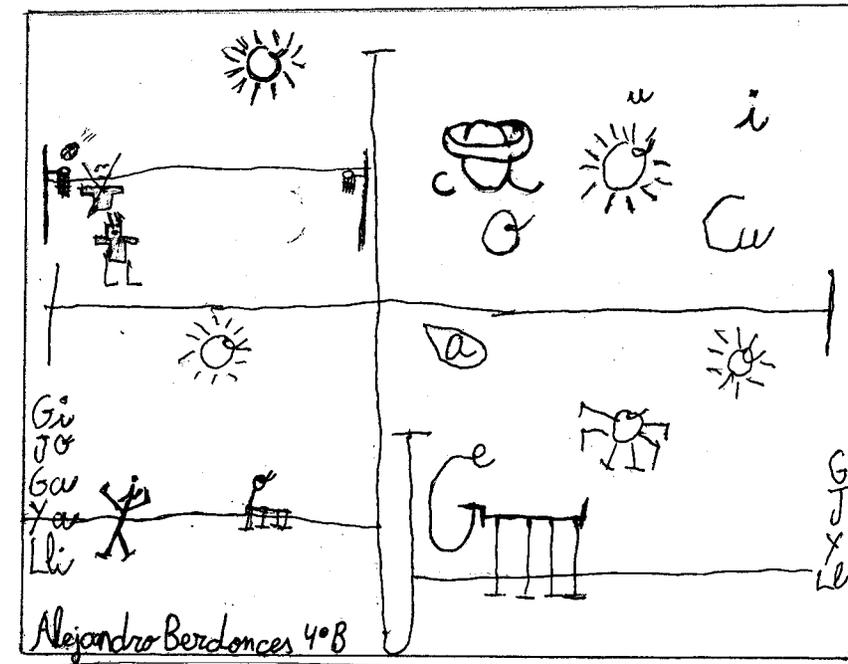
Tocaba clase de Música y teníamos que escribir el título de una canción. El título era "El yudo" y Laura escribió "El lludo". En ese momento, Alejandro que estaba haciendo yudo, se dio un golpe en la cabeza y vio a su alrededor a personitas haciendo yudo.

En clase de Religión Laura escribió "yave" y a mi madre mientras abría la puerta se le rompió la llave. En la clase de Inglés puso "lloga" y a mi madre que hacía yoga, se le rompió una pierna. En la clase de Matemáticas escribió "yaga" y a mi madre que no tenía llagas, le salieron.

En el recreo puso "lolló" y Pedro que jugaba con un yoyó se dio un golpe en el brazo. Por último, en la clase de Lengua, escribió "yoverá" y aunque no había nubes empezó a llover.

Al final, empecé a darle clases particulares y fue aprendiendo poco a poco.

Isabel Gómez



АНІ, АНІ, АНІ
НAY, НAY, НAY
¡AY!, ¡AY!, ¡AY!

AHÍ HAY UN NIÑO QUE DICE: ¡AY!

Un día un niño que estaba con su profesor oyó que otro niño decía: ¡Ay! El niño le dijo al profesor: "Ahí hay un niño que dice: ¡Ay! El profesor no le entendía porque decía muchas veces "hay".

- ¿Por qué dices tantas veces: ¡Ay! -le preguntó el profesor.

¡Porque he tropezado ahí!" -le contestó el chico.

¿Qué hay entonces? - preguntó el otro chico.

Ahí había una piedra, me he tropezado y me he hecho daño en la pierna. Por eso he dicho ¡Ay!

Luego fueron los dos a contarle al profesor lo que había pasado ahí, para que entendiera lo de: "Ahí hay un niño que dice: ¡Ay!

Laura Hernando

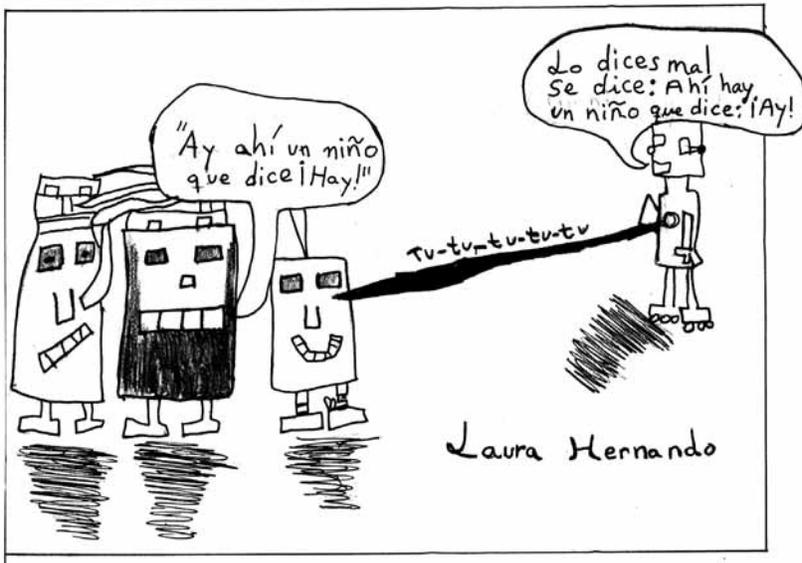
LAS GIGANTESCAS MÁQUINAS

Un día observé como un niño escribía: "Ay ahí un niño que dice: ¡Hay! Yo le dije que estaba mal escrito y que lo borrara, pero me contestó que quería que hubiese una catástrofe. Yo pensé que ese niño estaba loco y me fui a mi casa.

Al despertarme al día siguiente, escuché unos ruidos que venían de la calle. Me asomé a la ventana y me quedé alucinado. Un ejército de

gigantescas máquinas iban diciendo: "Ay ahí un niño que dice: ¡Hay!
De repente mucha gente salió de sus casas y empezó a patrullar por las calles. Pensé en cómo podría detener todo eso. Después de una hora se me ocurrió una idea: construiría a Robotoide. Me metería en él e iría diciendo: "Ahí hay un niño que dice: ¡Ay!
Cuando lo construí me metí en él. Le había puesto: un lanzallamas, un lanzamisiles, una metralleta de rayos laser, alas, unos propulsores de velocidad, un escudo detector y un gran panel de control.
Salí a la calle y les tiré unos misiles a las máquinas; luego les di con los rayos laser; por último, las quemé para que se les borrara la información.
La gente volvió en sí y el mundo quedó tranquilo.

Raúl Díaz-Guerra



LAS PALABRAS POLISÉMICAS

Como sabéis existen una serie de palabras que se escriben igual pero tienen varios significados. A estas palabras se les llama polisémicas.

Les he propuesto a los niños y niñas de la clase que se inventen un cuento en el que aparezcan distintas palabras polisémicas. Para facilitar la tarea hemos escrito algunas en la pizarra.

RAFAELA

Rafaela era lista y miraba una lista. Se le cayó una muela aunque era de La Muela. Se puso en la cola y bebió coca-cola. Fue al dentista y le gustó una chica. "¡Me ama!" -dijo. Ella era ama de casa. Al día siguiente cerraron la tienda porque le había dicho: "Venda la venda", y no lo había hecho. Se sentó en el banco porque el banco estaba cerrado. Echó un dado y dijo: "Me ha dado con el dado".

Por la tarde pasó por el río y dijo: "Yo no me río". Sacó un saco. Del saco sacó una judía y vino una mujer judía y bebió vino. El sábado de otro saco sacó una copa y miró la copa del árbol.

Jennifer Bueno

ESTO ES UN LÍO

Érase una vez el señor Juan Calvo, que no era calvo. Trabajaba de botones y se le rompían siempre los botones.

Un día un hombre tenía unos puros y los puros no se los quería fumar y él dijo:

¡Alto, hombre alto!
¿Por qué no, bonito?
No me gusta el bonito.
Pues bueno, ¿qué quieres?
Dame unos puros, de los puros.
Si saltas el río.
No, porque me río.
Pues mira, porque soy de La Muela, me duele la muela.
Si te curara la muela, ¿me darías puros, de los puros?:
¡Vale!, y también te presentaré a una judía, pero no de las que se comen.
Juan Calvo lo hizo. Ese día le presentó a una judía, pero no de las de comer, sino a una chica judía, y le dio los puros.

Aitor Trespaderne

EL LÍO DE LAS PALABRAS

Había un hombre que se llamaba Alberto.

Un día se fue al banco y cuando llegó al banco se sentó en un banco. Luego fue al banco y le dijo un guardia: "¡Alto! ¡eres alto, agáchate! Está cerrado el banco. Siéntate en el banco". Luego se tomó un helado y se quedó helado de frío. Después dijo: "¡Cuánto me duele la muela, si soy de La Muela!"

Más tarde le llama su mamá por el móvil y con la llama de fuego encendió un mechero. Hoy comerá judías y mis tías son judías.

Mi madre trabaja en la tienda: "Venda una venda". Mientras ella lava la ropa sucia de lava, yo cojo a mi hermano, lo meto en un saco y le digo: "Te saco del saco si no me pegas".

Adriana Hernández

PALABRAS HOMÓFONAS

Existen una serie de palabras que tienen alguna letra distinta pero se pronuncian igual o casi igual, pero su significado es distinto. Por ejemplo: *baca*, de *automóvil* y *vaca*, animal de buena leche; *bello*, de *belleza* y *vello*, referido al pelo de los brazos.

En clase hemos escrito cuentos para distinguir a estos "hermanos gemelos" y poderlos escribir correctamente.

¿HERMANOS GEMELOS?

Había una vez dos hermanos gemelos que se llamaban Pollo y Poyo. Pollo trabajaba de pollo de corral, aunque no le gustaba poner huevos. Poyo trabajaba de asiento de piedra y no le gustaba que las mujeres gordas se sentaran encima.

Te cuento lo que pasó:

Todo empezó cuando trabajaron de camareros y siempre los confundían. Cuando decían Pollo, se referían a Poyo. Así que Pollo se enfadó.

Pero, ¿qué pasa? -dijo Pollo.

Nada -contestó Poyo.

Al final voy a acabar con mi hermano -dijo Pollo.

Y lo que hizo Pollo fue tapar a Poyo con excrementos de pollo. A Pollo lo metieron en la cárcel y a los pocos días se lo comieron con patatas fritas.

Aitor Trespaderne



SON HERMANOS, ¿VERDAD?

Érase una vez un colegio en el que los niños se confundían mucho. Una vez pusieron poyo en vez de pollo y, de repente, se convirtieron en un poyo.

Y dijeron: Son hermanos, ¿verdad?

Entonces fueron al País de la Palabras y conocieron a una vendedora. Vieron una cosa que les gustó. Como era el País de la Palabras tenían que escribir en vez de hablar.

- Quiero esto. ¿Cuánto "bale"?

Como lo escribió mal, la vendedora se puso a balar como una oveja.

Los niños dijeron: "Teníamos razón. Son hermanos, ¿verdad?"

En otro lugar Sabia se dedicaba a que todos tuvieran Conocimiento. Tenía una hermana llamada Savia, que se ocupaba en alimentar a las plantas.

A Sabia no le gustaba ser comida de las plantas, porque si la arrancaban, la arrancaban a ella también. Y a Savia no le gustaba que todo el mundo tuviera Conocimiento. Luego dijeron los niños: "Éstas sí que son hermanas, ¿verdad?"

Laura Hernando

¿HERMANAS GEMELAS?

Un buen día de verano, unas hermanas llamadas Ola y Hola, se fueron de excursión.

Me tengo que ir a la playa -dijo Ola a Hola.

Yo me tengo que ir a saludar- dijo Hola.

¿A quién?

No lo sé.

Bueno, yo me voy.

Hola también se fue.

Después Ola volvió y como vio que no estaba su hermana, fue al hospital donde Hola siempre iba a saludar y allí la encontró.

Hola y Ola tenían que hablar porque querían estar más tiempo juntas y por su trabajo no podían.

Como querían de verdad estar juntas, ellas dejaron su trabajo. Se buscaron las dos un trabajo juntas, en el que Hola servía para saludar y Ola para cuando había fuego, que allí siempre había, lo apagaba.

Las dos estaban contentas porque estaban juntas y porque su trabajo era genial. Las dos fueron a su casa y les dijeron a sus papás que trabajaban juntas y que estaban muy contentas con su trabajo. Sus papás les dijeron que también debían estudiar un poco, dado que sólo tenían dieciséis años.

Silvia Cerdón

EXTRAÑAS PAREJAS

Por regla general en castellano se forma el femenino cambiando la "o" por la "a", tanto en los nombres como en los adjetivos. Por ejemplo: gato-gata, alto-alta. Sin embargo, hemos hecho esto mismo con algunas palabras y se han formado unas parejas un poco raras.

LAS PAREJAS RARAS

Un día unas parejas hicieron una fiesta. Había muchas parejas. Te cuento:

pero-pera, caso-casa, cero-cera, curo-cura, cigarro-cigarra, libro-libra, caco-caca, curro-curra, cuadro-cuadra...

En fin, parejas muy raras. Un día una pareja hizo los cuernos a otra y se quedó sin pareja. Pero pasaron muchas más cosas como leeréis a continuación.

Beatriz Hueto

¡QUÉ PAREJA!

Un día un cigarro se enamoró de una cigarra y a los tres meses se casaron. No tardaron en divorciarse, porque cigarro no aguantaba los ruiditos ni la cigarra el humo.

El cigarro no conseguía pareja, entonces se apagó e intentó seducir a la cigarra. Lo consiguió. La cigarra dejó de hacer ruidos y se volvieron a casar.

Conocieron a un libro y a una libra que también eran pareja. Los masculinos se hicieron gays y las femeninas, lesbianas. Las dos parejas se peleaban. Se enamoraron todos y se casaron los cuatro. Todos convivieron perfectamente, vivieron felices y comieron perdices.

Raúl Díaz-Guerra

LA FIESTA DE LAS PAREJAS RARAS

Por las noches, debajo de las camas, todos los días hay una fiesta:

La cobra venenosa que cobraba dinero, bailaba alegre con su dinero. El caco que le robó una caca al perro Curro (que curra mucho), bailaba con su caca; la gata, casada con el gato gruñón, bailaba feliz; el "Curo" que curaba heridas a los pacientes, por cierto, bailaba con el cura que bautizaba a los demás.

También estaba el porro, que fumando contaminaba el ambiente con su olor despreciable, bailaba con la porra que pegaba, y eran esposos. Además el libro, que estaba en la página 67 y su mujer, la libra de Gran Bretaña, que le dio un beso en la página 67. El cero, muy negativo, correteaba por allí. Tenía dos ceras: una encendida y la otra que pintaba y bailaban muy felices.

La placa de la calle del Coso que iba con una cosa muy rara, que no sé lo que era, también estaban invitados a la fiesta.

Había un caso muy extraño: la caca cagó y se hizo una hermana mayor. El caco dijo: ¡Qué rara es esta casa! Y el caso se casó con una casa grandota; luego el "pero" bailaba feliz con la pera, un poco mordida...

¡Una noche inolvidable!

Adrián Lázaro



ÍNDICE:

La ortografía	5
Mi vida por orden alfabético	7
¿Qué hacemos con las palabras heridas, rotas o descompuestas?	8
¡¡Cuidado! Zona de equivocaciones.....	11
Cosas que pueden ocurrir si te olvidas de escribir con mayúscula.....	14
No te olvides de poner "m" antes de "p" y de "b"	17
Palabras con "b"	18
¿Qué ocurre cuando se confunden la "v" y la "b"	19
Los Cacocus, los Quequis y otras tribus	20
Los Zazozus y los Cecis	22
Los Gueguis, los Gagogus y los Güegüis nos invaden	25
Esto pasó por no poner bien las tildes	26
Las palabras presumidas	27
Los doctores Agudos, Llanos y Esdrújulos	29
La "h": la pobre mudita	31
¿Se escriben con "ll" o con "y"	34
Ahí, hay, ¡Ay!	37
Palabras polisémicas	39
Palabras homófonas	41
Extrañas parejas.....	44

